

ARTE RUPESTRE EN SAN ANTONIO DEL CAJON PROVINCIA DE CATAMARCA

María de Hoyos (*)

Matilde Lanza (*)

RESUMEN

En este trabajo nos proponemos describir, analizar y comparar los sitios con arte rupestre ubicados en el área de San Antonio del Cajón, en el noreste de la provincia de Catamarca. Se trata de grabados que fueron realizados sobre treinta y cinco bloques distribuidos en quebradas que conectan distintos ambientes ecológicos.

La mayoría de las representaciones son figurativas comprendiendo antropomorfos y zoomorfos. La presencia de la figura humana alcanza al 35% del total de los motivos identificados hasta el momento y fueron ejecutadas con diferentes tratamientos, se encuentran aisladas o formando escenas, y en actitudes dinámicas. La distribución de los zoomorfos y de los no figurativos no es homogénea entre los sitios. Los zoomorfos representados son camélidos, rastros y simios. Entre los no figurativos predominan los círculos concéntricos, las líneas onduladas y las grecas.

ABSTRACT

We attempt here to describe, analyze and compare sites with rock art from the area of San Antonio del Cajón, in the northeast of the Catamarca province. These are engravings struck on thirty five boulders located in quebradas connecting different ecological environments.

Most of them are figurative anthropo- and zoomorphic images. Almost 35% of all motifs identified until now are of human figures, and were created in different ways; they appear in isolation, in scenes, and in dynamic gestures. Distribution of zoomorphs and the non-figurative is not homogeneous among the sites. The zoomorphs include camelids, tracks and monkeys. The dominant non-figuratives are concentric circles, undulating lines and grecas.

(*) Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires

INTRODUCCION

En el área de San Antonio del Cajón, ubicada en el departamento de Santa María, en el noreste de la provincia de Catamarca, se encuentran varios sitios con arte rupestre. La técnica empleada fue el grabado y el soporte seleccionado para efectuar las representaciones son bloques de diversos tamaños que se encuentran agrupados o dispersos en diferentes quebradas que parten del fondo de valle, cerca de la localidad de San Antonio, y que se dirigen hacia otro piso ecológico. En este trabajo nos proponemos realizar una descripción de los sitios y de los motivos representados y luego proceder al análisis y comparación *intra* e *inter* sitios. Por lo tanto, evaluaremos el emplazamiento de los mismos, la visibilidad y su asociación con estructuras actuales y prehispánicas; y, con respecto a las representaciones, consideraremos su distribución espacial en el paisaje, la ubicación en el soporte, el tipo de tratamiento con que fueron ejecutadas, las dimensiones del motivo, la técnica de manufactura. etc

El problema que presenta la asignación cronológica y/o culturalmente de estos grabados fue abordado en un trabajo anterior (de Hoyos y Lanza 1999) y no será considerado en este artículo¹.

EL AREA DE SAN ANTONIO

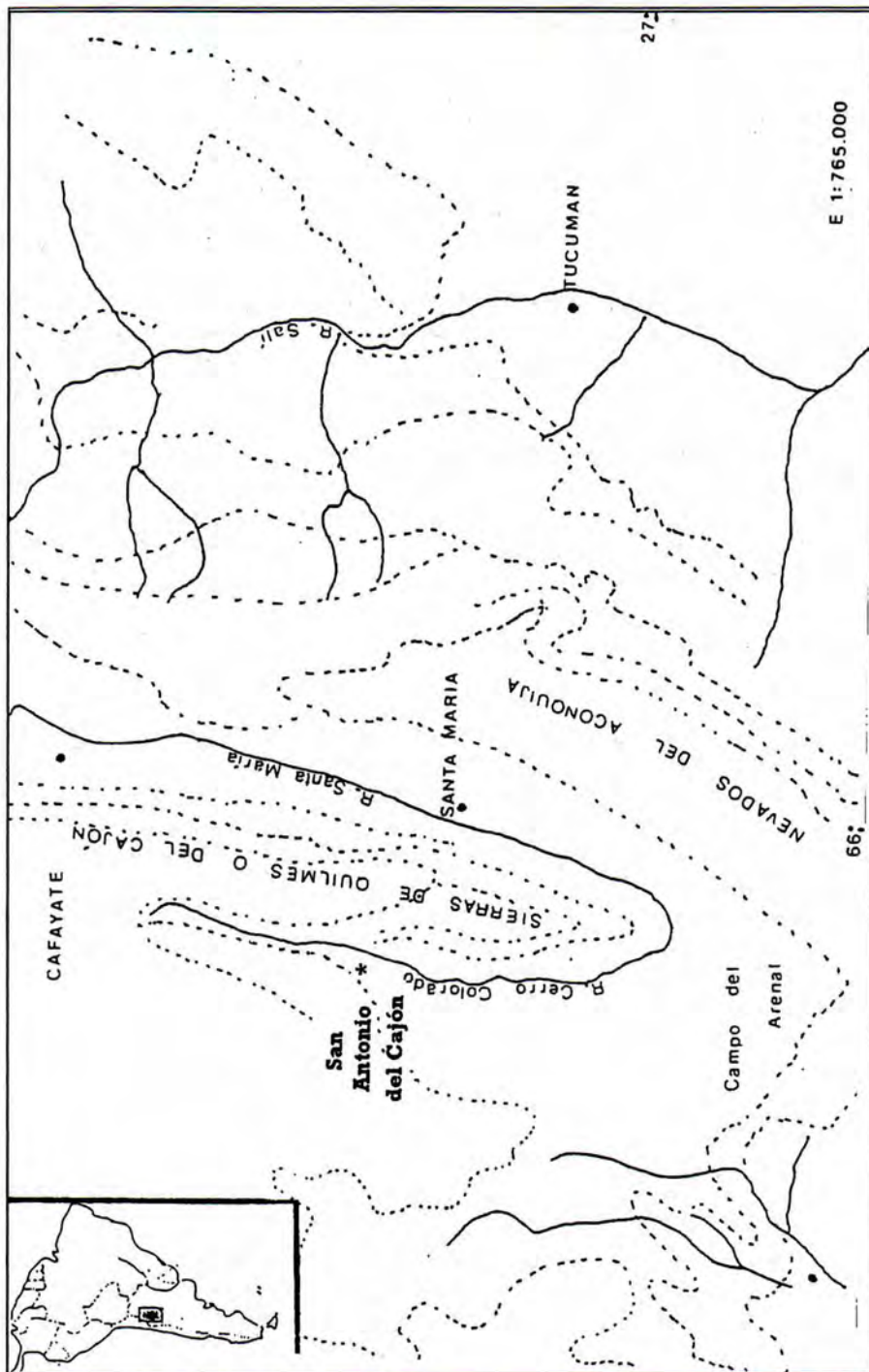
Ubicación

La localidad de San Antonio, desde donde iniciamos las investigaciones arqueológicas en el área, constituye la cabecera del distrito El Cajón en el departamento de Santa María. Está ubicada en el noreste del valle del Cajón, al pie de las sierras de Quilmes y sobre la margen derecha del río principal que en esta parte de su recorrido recibe el nombre de San Antonio (mapa 1).

El valle, comprendido entre los 26° y 27° de latitud sur y los 66° 10' y 66° 30' longitud oeste, corre paralelo y al oeste del valle de San María. Las sierras de Quilmes que se extienden desde la latitud de Angastaco, en la provincia de Salta, hasta el Campo del Arenal, en Catamarca, conforman el límite entre ambos valles. También comparten el mismo río que va cambiando de denominaciones según el paraje que atraviesa: nace cerca del Nevado de Chuscha -como arroyo El Cajón-, desciende en sentido norte-sur hasta el Campo del Arenal donde rodea las sierras y con el nombre de Santa María entra en el valle homónimo hasta confluir con el río Calchaquí a la altura de la ciudad de Cafayate. El valle del Cajón es más alto y árido que el valle de Santa María y por sus características puede considerárselo transicional entre los ambientes de Puna y las sierras Pampeanas (Galván 1981).

Con excepción de un camino vehicular de reciente construcción que une la localidad de San Antonio con la ruta 40, el resto de los recorridos deben efectuarse a pie o a caballo. Hasta hace unos años el trayecto a Santa María se concretaba por caminos de herradura que atraviesan las Sierras de Quilmes. Los más empleados eran el que parte del Campo de Saladillo y recorre las quebradas Saladillo/Agua de Sapo y el que va por el Tolar, la quebrada de las Cuevas y luego hacia los Reales para salir a Rincón de Quilmes o hacia el Campo de la Gallina para arribar a Pichao o Talapazo. Estas distancias se cubrían entre 15 y 18 horas a caballo.

En el noroeste, oeste y sudoeste de San Antonio existen una serie de quebradas que parten del fondo de valle. Algunas de ellas son utilizadas como vías de comunicación de esta localidad con la puna catamarqueña (Agua Caliente, Laguna Blanca, Salar del Hombre Muerto) y con Jasimaná en la provincia de Salta. Otras quebradas, más cortas, permiten acceder a los puestos o casas de campo donde los habitantes de San Antonio pastorean sus animales.



Mapa I

San Antonio está emplazado a los 2900 msnm y presenta los rasgos de un fondo de valle alto. El terreno es arenoso y excesivamente permeable, y la vegetación se caracteriza por la ausencia de árboles autóctonos y el predominio de arbustos y subarbustos. Cerca del río principal, sus afluentes y en zonas anegadas crecen cortaderas (*Cortadera dioica*) y retamas (*Prosopis sericanta*). Las formaciones arbustivas como jarilla (*Larrea divaricata*), jume (*Suaeda divaricata*), cachiyuyo (*Atriplex tucumanensis*) predominan en los bajos y en la parte inferior de las laderas y comienzan a desaparecer inmediatamente que se asciende en altura (Turner 1973). También abundan las pencas, el sunchillo (*Wedelia glauca*) y diferentes pastos que los pobladores reconocen como monte negro y garbancillo². En las laderas pedregosas de los cerros abundan los cardones (*Cereus pasacana*).

A medida que se asciende por las quebradas que parten desde San Antonio, las gramíneas se van raleando y son reemplazados por la yareta (*Azorella compacta*) y la tola (*Colletia ferox*). Entre los 3200 y 3500 msnm se extienden los prados cubiertos de pastos que constituyen buen forraje para el ganado. A mayor altura existen grandes *ciénagos* que ocupan las hondonadas y cabeceras de los antiguos valles glaciares, y por arriba de los 4000 m sólo el *iru* permanece en ese ambiente.

Las aguas superficiales son consecuencia de las precipitaciones tanto pluviales como nivales. Las pluviales son escasas y estacionales, de noviembre a marzo; y las nivales, en cualquier época del año (Turner 1973). Los inviernos se caracterizan por bajas temperaturas y vientos fuertes; el verano es caluroso y con tormentas eléctricas. Durante todo el año hay grandes amplitudes térmicas diurnas y una fuerte insolación.

La población

La subsistencia de los 116 habitantes que viven en el área de San Antonio depende de empleos municipales y de la cría y pastoreo de cabras, ovejas, llamas y, en menor escala, de vacunos. El núcleo del pueblo está formado por la Escuela-albergue, la Iglesia, el Registro Civil y dos almacenes. En general, la población se encuentra dispersa al lado de los cursos de agua permanente. Allí establecen la huerta familiar (habas, cebollas, zapallos y diferentes variedades de papas), los árboles frutales (manzanos y durazneros) y las plantaciones de alfalfa.

La vida familiar gira en torno a los rebaños y, como Sanz de Arechaga (1946) afirma, el ganado necesita para subsistir de la variedad de ambientes que da la diferencia de altitud, es decir de pisos de vegetación diferente que les permitan emigrar de una zona a otra en las distintas épocas del año. El ganado menor (cabras y ovejas) obliga a algunos integrantes de la familia a llevar una vida trashumante. En febrero los pastos de los campos están maduros. Se reúne el ganado, se cuenta, y se realiza la Fiesta de la Señalada en donde se marcan los corderos y cabritos. En ese momento también se ofrenda a la Pachamama para asegurar la fertilidad de los animales.

En mayo, la falta de lluvias, las bajas temperaturas y los fuertes vientos, obligan a los pastores a abandonar las mesadas ya sin pasto, y remontar con las majadas hacia donde se encuentran los *ciénagos* que en invierno tienen la humedad suficiente para mantener sobre ellos un compacto tapiz de césped (Sanz de Arechaga 1946). En septiembre deben emprender la marcha hacia arriba de los 3500 m donde solo el *iru* mantiene al ganado hasta las primeras lluvias de noviembre.

En el distrito El Cajón la mayoría de los topónimos son indicadores del ambiente y de la actividad pastoril: Ovejería (se repite innumerables veces incluyendo parajes, filos, ríos y quebradas), Ciénaga (Colorada, Larga, Grande), Pampa Ciénaga, Suri Ciénaga, Huasca Ciénaga y las Mesadas, entre otros.

ANTECEDENTES

El único antecedente que registramos para esta área fue la breve visita que realizó Hermann F.C. Ten Kate a fines del siglo XIX, proveniente de Santa María a través de la quebrada Agua de Sapo. Los resultados de su presencia en San Antonio fueron publicados en el *Rapport Sommaire* (1893) donde presenta el croquis de una loma alargada con estructuras a ambos lados. Se trata de dos rectángulos que contienen cada uno once recintos casi cuadrados, sin puertas de comunicación entre sí o con el exterior.

Además, Kate sostiene que existen numerosos petroglifos con representaciones de “llamas” y “círculos concéntricos”, ubicadas en las quebradas de Minas-yaco y de Chapi, “situadas a una altura bastante grande, una o dos leguas al oeste de San Antonio”³. Según Kate (1893) las de Minas-Yaco se encuentran sobre la superficie casi horizontal de una gran roca yacente; en cambio las de Chapi están grabadas sobre bloques verticales de un grupo de rocas.

Por nuestra parte, comenzamos las investigaciones en el área de San Antonio en 1994 y hemos detectado la existencia de instalaciones inkas en los parajes conocidos como la Loma del Calvario y el Barrito (de Hoyos 1999) y Campo El Durazno (de Hoyos 2000). El primero corresponde al plano levantado por Kate y tiene las características del “patrón de asentamiento estatal para propósitos especiales” (de Hoyos y Williams 1994) y los otros, siguen los lineamientos del “recinto perimetral compuesto” (Raffino 1984). Como ocurre en los sectores medios del valle del Cajón, el área de San Antonio también se caracteriza por la presencia de numerosos sitios formativos coincidiendo espacialmente con los asentamientos inkas y con terrenos destinados al cultivo, en este caso de características similares a los que existen en el área de La Hoyada (de Hoyos 1996).

Además de los petroglifos mencionados por Kate, los pobladores de San Antonio nos informaron de otros lugares más cercanos al pueblo donde existen bloques con grabados. Estos datos nos permitieron prospectar, ubicar y relevar nuevos sitios.

Las únicas representaciones rupestres prehispánicas⁴ que registramos fuera del área de San Antonio se encuentran en el Campo de Huasamayo, una zona ubicada hacia la mitad del valle del Cajón. En 1922, V. Weiser, en el marco de las expediciones de Muñiz Barreto, menciona en su libreta de campo dos piedras con grabados “cerca de las Juntas”. Registramos estas manifestaciones rupestres durante la campaña realizada en enero de 1993 sobre una lomada conocida como Loma Alta cerca de la confluencia de los ríos Uturnco y Huasamayo. Se trata de un bloque de 1 m por 0,70 m y 0.50 m de altura, fracturado por la mitad y cubierto con representaciones de círculos -de unos siete centímetros de diámetro- y dos motivos de camélidos. Unos siete metros al noreste de esta roca, existe otra similar pero con un único círculo en la parte superior.

METODOLOGIA

Las quebradas y zonas que, según nuestros informantes presentaban bloques con grabados, fueron prospectadas sistemáticamente. La tarea de relevamiento o proceso de documentación incluyó una serie de métodos y técnicas. Las técnicas de registro empleadas fueron fotografía (papel y diapositiva color), video, calco con láminas de acetato transparente y marcadores indelebles y croquis a mano alzada.

Las tomas de campo fueron planificadas en diferentes escalas de registro (Sánchez Proaño y Sánchez 2000), desde generales que incluyen el bloque y su ubicación en el paisaje, hasta acercamientos que permitan captar detalles en las representaciones. Se superpusieron tomas en diferentes condiciones de luminosidad y grados de resolución.

Se dibujaron los grabados respetando su escala y distribución y teniendo en cuenta su ubicación en relación al soporte y al paisaje que lo rodeaba. La elección de las representaciones que

fueron calcadas se debió a la falta o excesiva luminosidad de algunos bloques, que dificultaba su registro fotográfico, o por la complejidad de las escenas grabadas.

Para su posterior análisis e interpretación en gabinete, se registraron una serie de datos relevantes como el emplazamiento y contexto de los bloques grabados, el tipo de soporte⁵, así como su tamaño, orientación y estado de preservación. Con respecto a las representaciones, se tuvieron en cuenta, entre otras variables, la ubicación en el soporte y estado de conservación, técnicas empleadas y características de manufactura, la identificación de los motivos, tratamiento de la forma⁶ y una primera descripción y clasificación⁷. En gabinete se realizó el procesamiento de los datos obtenidos, reproduciéndose las representaciones a través del recalcado de los calcos originales en papel vegetal y mediante la proyección de las diapositivas. Los nuevos calcos obtenidos, así como algunas fotografías y diapositivas fueron posteriormente digitalizadas.

LOS SITIOS CON GRABADOS

En los trabajos de campo confirmamos la existencia de los petroglifos observados por Kate en la quebrada de Minas-yaco (que ahora se denomina Mini-yaco) en una zona conocida como *Sanquero*, pero todavía no fueron relevados. Con la colaboración de baqueanos, registramos otros cuatro lugares donde existen bloques con representaciones rupestres que están ubicados en la Puerta de la Quebrada, en la quebrada de la Ovejería Chica, el paraje El Duraznillo y la quebrada del Tolar⁸. La descripción, ubicación y característica de los sitios es la siguiente:

La Peña del Indio

Este sitio está en La Puerta de la Quebrada, lugar que marca fin del valle y el comienzo de la quebrada que comunica San Antonio con Ovejería del Cajón y allí la senda continúa hasta Jasimaná o hasta Cafayate en la provincia de Salta. Se encuentra a 2960 msnm, a unos dos km al norte del pueblo siguiendo el curso del río principal y sobre su margen izquierda. Los grabados fueron ejecutados en lo alto de un promontorio rocoso, a diez metros sobre el nivel del valle y al pie de las sierras de Quilmes. Se lo conoce como *La Peña del Indio* porque viniendo desde el norte se observan dos motivos antropomorfos. Uno de ellos es una figura humana esquemática, de 63 cm de largo, cuerpo rectangular con diseños geométricos en su interior similares a líneas diagonales entrecruzadas (Fig. 1). El segundo antropomorfo es de menores dimensiones, de cuerpo cuadrangular y sin diseños internos. El soporte utilizado fue una pared vertical, de difícil acceso.

Existen en esta Peña otros motivos que, si bien son accesibles, sólo son visibles de cerca. Fueron realizados en la misma cara pero a mayor altura. Se trata de un camélido de 14 cm de alto, y cinco pares de líneas paralelas que representarían los rastros de las pisadas de ese animal (Podestá *et al.* 1991:41).

Ovejería Chica

La quebrada de la Ovejería Chica comienza a unos 2 km al noroeste del pueblo y corre casi paralela a la quebrada anterior. Su río principal es afluente del San Antonio con el que se une a la altura de la Puerta. La quebrada es angosta, el río corre encajonado y numerosas rocas de gran tamaño se distribuyen en ambas márgenes y por encima del lecho del río. La vegetación es abundante y en las laderas se observan cardones.

Prospectamos parcialmente la margen izquierda registrando la presencia de grabados en 19 bloques. El soporte utilizado fue granito de color negro, en algunos casos con vetas de cuarzo y la



Figura 1. Peña del Indio. Antropomorfo ubicado en lo alto de la Peña.

dimensión media de los mismos es de unos 2,40 m por 1,50 m y la altura oscila entre los 0,50 m y 1,70 m (Tabla 1). La técnica de manufactura empleada fue de picado continuo, el surco es superficial y de contorno regular, presentando una pátina más clara que la superficie del soporte.

Tabla 1. Ovejería Chica. Medidas de los soportes.

| BLOQUE | LARGO MAXIMO (metros) | ANCHO MAXIMO (metros) | ALTURA MAXIMA (metros) |
|--------|-----------------------------|-----------------------------|------------------------------|
| I | 2.40 | 1.20 | 1.30 |
| II | 2.00 | 1.20 | 0.95 |
| III | 1.90 | 2.20 | 1.20 |
| IV | 2.70 | 1.70 | 0.75 |
| V | 1.80 | 1.50 | 0.95 |
| VI | 1.80 | 1.80 | 1.00 |
| VII | 1.30 | 1.05 | 0.50 |
| VIII | 2.30 | 1.35 | 1.20 |
| IX | 1.48 | 0.90 | 1.33 |
| XII | 1.80 | 1.20 | 0.85 |
| XIII | 1.72 | 1.15 | 1.10 |
| XIV | 0.96 | 0.98 | 0.65 |
| XV | 1.40 | 0.90 | 1.80 |
| XVI | 1.35 | 1.20 | 1.60 |
| XVII | 2.10 | 1.90 | 0.60 |
| XVIII | 2.40 | 1.60 | 2.00 |
| XIX | 1.60 | 1.60 | 1.20 |

La cara de los soportes seleccionados para grabar están en posiciones inclinadas y la orientación varía en relación con la senda que pasa al lado de los bloques. De esta manera, las caras elegidas van rotando de noreste a sudoeste. En general, los bloques presentan un alto grado de deterioro debido a procesos de exfoliación, fracturas y por la presencia de líquenes.

Identificamos un total de 105 motivos distribuidos de la forma que se detalla en el Tabla 2. En la clasificación se diferenciaron motivos figurativos, no figurativos e indeterminados por degradación del soporte. Estos últimos pertenecen a los bloques X, XI y XV no incluidos en la Tabla.

Tabla 2. Ovejería Chica. Cantidad de motivos identificados por Bloque

| BLOQUE | TOTAL MOTIVOS IDENTIFICADOS | MOTIVOS FIGURATIVOS | MOTIVOS NO FIGURATIVOS |
|--------------|-----------------------------|---------------------|------------------------|
| I | 11 | 10 | 1 |
| II | 6 | 3 | 3 |
| III | 1 | 1 | |
| IV | 9 | 8 | 1 |
| V | 1 | 1 | |
| VI | 5 | 2 | 3 |
| VII | 1 | 1 | |
| VIII | 3 | 3 | |
| IX | 4 | 2 | 2 |
| XII | 2 | 2 | |
| XIII | 1 | 1 | |
| XIV | 1 | 1 | |
| XVI | 4 | 4 | |
| XVII | 25 | 25 | |
| XVIII | 8 | 8 | |
| XIX | 23 | 22 | 1 |
| Total | 105 | 94 | 11 |

Los primeros siete bloques con representaciones rupestres se encuentran uno a continuación del otro, a unos 400 m de la entrada de la quebrada y a una altura de a 3020 msnm. Presentan las siguientes características:

Bloque I: se trata de una roca grande, redondeada, con alta visibilidad y con pátina negra. Tiene 11 motivos: tres tridígitos, siete rosetas y una línea curvada en U (Fig. 2).

Bloque II: presenta varias representaciones muchas de las cuales no fueron identificadas. Se aislaron seis motivos: tres figurativos (zoomorfos) y tres geométricos. Los figurativos son un camélido, un tridígito y una huella de camélido. Este animal está representado de perfil, mira a la izquierda, tiene dos patas, cuello largo y recto, una oreja, cola corta y parada. Los geométricos son: una línea ondulada con extremo en tridígito (40 cm), una línea que pareciera estar formada por tres tridígitos -uno a continuación del otro-, y una línea curvada en U (Fig. 3).

Bloque III: hay un único motivo que representa a un tridígito.

Bloque IV: es una roca plana, fragmentada en tres partes con grabados difíciles de visualizar. Logramos identificar nueve motivos: ocho figurativos que corresponden a cinco rosetas, y tres tridígitos, y un no figurativo similar al del bloque II (Fig. 3:1).

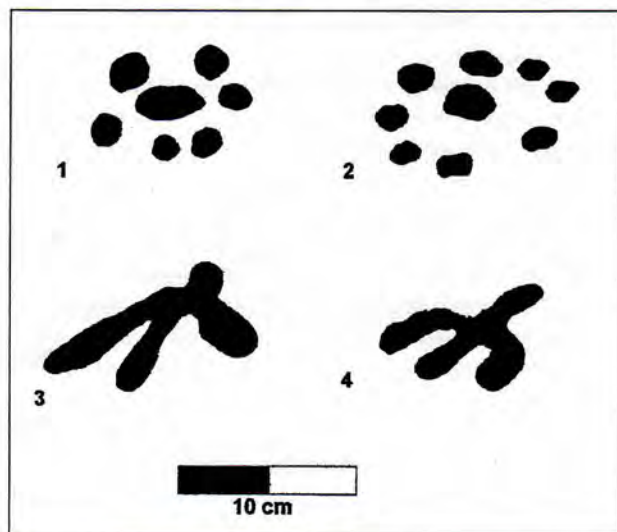


Figura 2. Ovejería Chica. Motivos de huellas o rastros del Bloque I.

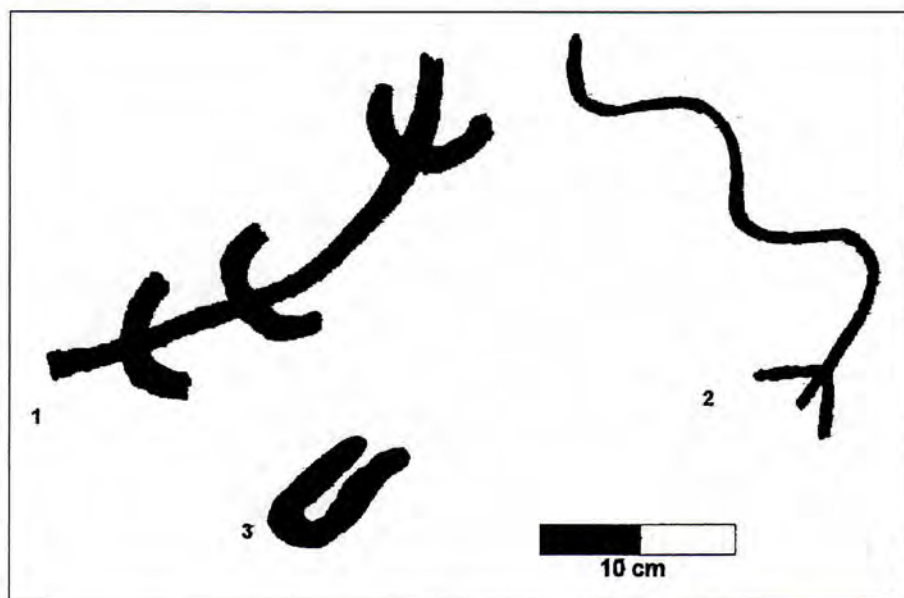


Figura 3. Ovejería Chica. Motivos No Figurativos del Bloque III.

Bloque V: en la parte superior de la roca se observa un tridígito, y otras representaciones no identificadas.

Bloque VI: relevamos cinco motivos: dos figurativos (un antropomorfo y una huella de felino) y tres geométricos (círculos atravesados por diversas líneas). La figura humana está representada de frente con dos piernas rectas y largas, dos brazos cortos y rectos a ambos lados del cuerpo levantados formando ángulo agudo con el tronco que es rectangular y largo. El tratamiento es plano a excepción de la parte superior, la cara fue realizada en línea de contorno y con rasgos faciales en una misma línea.

Bloque VII: es el último bloque de ese afloramiento. Está a 3035 msnm y presenta una huella de felino.

Bloque VIII: se encuentra a la altura de donde comienza una pequeña quebrada en la margen derecha del río y donde fue construido un corral actual en la margen izquierda. Tres motivos zoomorfos: camélidos esquemáticos representados de perfil, dos miran hacia el este y uno hacia el oeste. El tronco es rectangular, el cuello largo y la cola corta. Dos de ellos tienen cuatro patas y el otro, dos. Fueron representados en actitudes dinámicas.

Bloque IX: la cara seleccionada como soporte cambia su orientación al sudeste coincidiendo con el cambio de la dirección del sendero. La altura sobre el nivel del mar es de 3070 m. Se registraron dos motivos figurativos y dos no figurativos. Entre los figurativos se representó una figura humana de frente, cabeza y cuerpo rectangular, brazos largos y rectos levantados a la altura de los hombros, uno curvado hacia arriba y otro hacia abajo, probable tocado cefálico, tratamiento de línea de contorno (Fig. 9:6). Los no figurativos son una U en posición horizontal y una línea recta con una pequeña curvatura.

Bloque X evidencias de grabados pero no se han podido identificar representaciones.

Bloque XI: se trata, posiblemente, de una figura humana esquemática que presenta muy baja visibilidad.

Bloque XII: se representaron dos antropomorfos. Uno de frente (en línea objetual), cabeza con tocado cefálico, cuerpo largo y delgado, una pierna y dos brazos curvados hacia abajo y portando un objeto. La otra figura humana también está representada de frente (línea de contorno), cabeza y tronco rectangular con tocado cefálico o casco, piernas rectas y cortas, brazos y largos y rectos a los costados del cuerpo levantados a la altura de los hombros el izquierdo curvado hacia arriba y con indicación de mano (curvada hacia abajo) y el brazo derecho curvado hacia abajo y porta un objeto (una línea recta corta, perpendicular al brazo) cabeza con indicación de ojos y boca formada por tres puntos.

Bloque XIII: un antropomorfo poco definido y orientado al norte.

Bloque XIV: el único grabado está ubicado en el centro del soporte y es un antropomorfo de cuerpo rectangular, con tratamiento de línea de contorno.

Bloque XV: Peña grande sobre la ladera con representaciones antropomorfas y un geométrico (círculo).

Bloque XVI: grabados poco visibles y ubicados en un sector no accesible. Se observaron cuatro antropomorfos alineados.

Bloque XVII: la cara elegida para ejecutar las representaciones está orientada hacia el sudeste y en ella diferenciamos tres sectores de acuerdo con la concentración de motivos y topografía del soporte.

En el sector A registramos trece camélidos, dos figuras humanas, dos tridígitos y un cuadrúpedo no identificado (de Hoyos *et al.* 2000:Fig. 2). Mientras que en los sectores B y C contamos cuatro y tres camélidos respectivamente.

Todos estos animales están representados de perfil, con tronco rectangular, cuello largo y, salvo una excepción, tienen dos patas. La cola puede estar curvada hacia arriba o hacia abajo. En general tienen una actitud dinámica y miran hacia un lado o a otro. Seis presentan panza pronunciada indicando que posiblemente estén preñadas (Fig. 11:5 al 9).

En el sector A hay cinco camélidos en hilera que se dirigen hacia la izquierda mientras que el resto de los zoomorfos ocupan diferentes posiciones en el soporte. Las dos figuras humanas esquemáticas están en la parte superior del sector y representadas de frente, tienen características similares con respecto al tipo de diseño pero una de ellas porta objetos en ambas manos que mantiene extendidas a los lados del cuerpo, en cambio la otra tiene los brazos apenas esbozados (Fig. 9:20 y 21). Con respecto al tratamiento de la forma los zoomorfos son lineales mientras que los antropomorfos son planos o de cuerpo lleno. El cuadrúpedo no identificado es el único motivo línea de contorno y con una pátina diferente, y es probable que no se haya ejecutado con el resto de los camélidos.

Bloque XVIII: en la cara norte -sector A- existen siete figuras humanas (de Hoyos *et al.* 2000:Fig. 3) y una de ellas se destaca tanto por sus dimensiones (40 cm por 19 cm), casi duplicando al resto, y como por su singular tocado cefálico: un semicírculo y una serie de puntos en su parte interna (Fig. 10). A su izquierda dos figuras humanas unidas, la superior representada en línea de contorno y la inferior de cuerpo lleno (Fig. 9:3 y 17). A la derecha otras cuatro figuras, todas de frente, con brazos curvados hacia arriba o hacia abajo, cabezas redondeadas y adornos cefálicos (Fig. 9:11, 12, 13 y 14). El tratamiento combina el cuerpo lleno con el lineal.

En la cara este -sector B- existe un antropomorfo de cabeza rectangular y brazos curvados hacia abajo portando un objeto en una de sus manos (Fig. 9:25).

Bloque XIX : presenta una alta visibilidad ya que se encuentra adyacente de la senda actual, en un recodo donde el río corre muy cercano al pie del cerro dejando una estrecho paso entre ambos. Ubicado a 3155 msnm, el soporte elegido es una superficie inclinada donde se representaron 21 motivos: 16 figuras humanas esquemáticas, cuatro camélidos y un no figurativo (Fig. 4). Todos estos motivos parecen conformar una escena donde sobresale, tanto por su posición dentro del bloque como por sus dimensiones y por el tratamiento de la representación, una figura central (Fig. 10). Esta



Figura 4. Ovejera Chica. Bloque XIX, sector A.

mide 45 cm por 14 cm y combina el tratamiento lineal con el plano. Tiene algunos detalles particulares que la diferencian del resto de los antropomorfos como: 1) el cuerpo presenta diseños geométricos en su interior representando líneas diagonales entrecruzadas similares al motivo N° 1 de Peña del Indio y hasta el momento sólo las registramos en estas dos representaciones; 2) el adorno cefálico similar a “una emplumadura”; 3) el tratamiento de los rasgos faciales: todo el rostro presenta un tratamiento plano y el contorno de ojos y boca están formados por el soporte original del bloque. Tiene una característica en común con el resto de las figuras: los brazos curvados hacia abajo y portando objetos que se denotan a través de dos líneas paralelas perpendiculares al brazo. Por otra parte, tres de los cuatro camélidos presentes en el bloque -y presumiblemente preñados- lo rodean.

El resto de los motivos se distribuyen alrededor de este antropomorfo. Nueve de estas figuras humanas se muestran de frente, con tratamiento combinado, adornos cefálicos, el rostro se manifiesta por círculos que forman ojos y boca directamente sobre el soporte sin ninguna línea que forme el contorno de la cara y que esté unida al resto del cuerpo. En algunos casos hay indicación de pies (Fig. 9:1, 2, 4, 5, 8, 9 y 10). Los otros seis antropomorfos, de tratamiento plano o de cuerpo lleno son de menor tamaño y no presentan las dos líneas paralelas, aunque sí los brazos curvos hacia abajo (Fig. 9:15, 16, 18, 19, 22 y 23)

En la cara opuesta, que denominamos sector *B* existe una figura humana esquemática (tratamiento línea de contorno) junto a un camélido representado de perfil con cuello largo, hocico y dos orejas, cola curvada hacia abajo, patas cortas y con la panza abultada (Fig. 5).

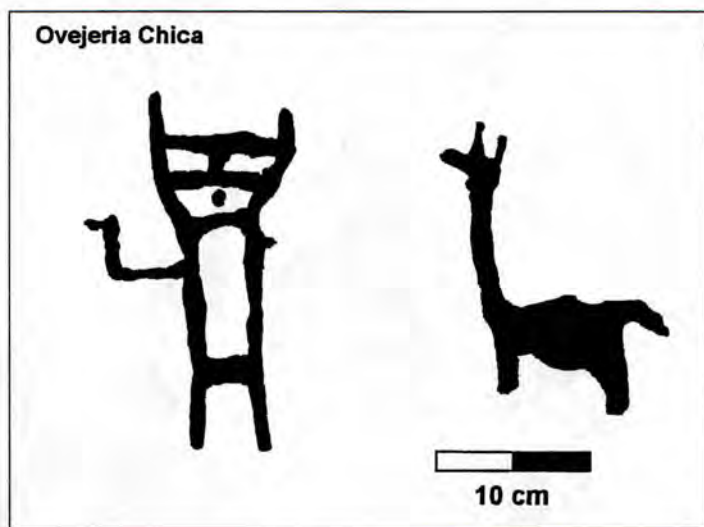


Figura 5. Ovejería Chica. Bloque XIX, sector B.

El Duraznillo

Entre ambas quebradas, al sur del río de la Ovejería Chica y a 2915 msnm, se encuentra un paraje denominado el Duraznillo debido a la presencia de un duraznero en un puesto cercano. En medio de un afloramiento rocoso se destaca un gran bloque (4 m de largo, 2,80 m de ancho y 1,5 m de altura), muy deteriorado debido al proceso de exfoliación que seguramente es responsable de la pérdida de parte de la superficie grabada. Las representaciones que se preservan se distribuyen en las caras orientadas al este (Fig. 6) y al sur. En esta última se representaron líneas rectas que se entrecruzan en un punto central.

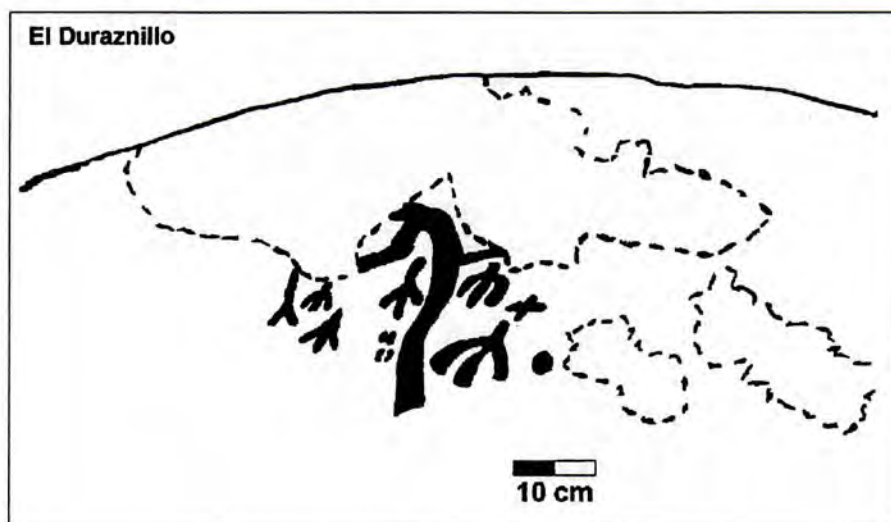


Figura 6. El Duraznillo. Cara con grabados orientada al este.

Piedra Pintada

Este sitio está en la quebrada del Tolar, ubicada al sudoeste de San Antonio entre las quebradas de Chapi al sur y la de Minas-yaco al norte. Se denomina Piedra Pintada a un conjunto aislado de rocas con grabados que ocupan una superficie de 8,30 m (E-O) y 18 m (N-S) y están situadas hacia la mitad de una ladera en la margen derecha del río -también afluente del San Antonio- que corre encajonado entre barracas de seis y siete metros de altura.

Los soportes seleccionados para las representaciones tienen características similares a los utilizados en Ovejera Chica. El tamaño de los bloques es variable no superando la altura de 2,30 m (Tabla 3). La técnica es la de picado continuo con surco superficial y contorno regular. Las caras

Tabla 3. Piedra Pintada. Medidas de los soportes.

| BLOQUE | LARGO MAXIMO (metros) | ANCHO MAXIMO (metros) | ALTURA MAXIMA (metros) |
|--------|-----------------------------|-----------------------------|------------------------------|
| I | 2.00 | 2.20 | 2.30 |
| II | 1.00 | 0.40 | 0.50 |
| III | 1.40 | 0.70 | 0.90 |
| IV | 1.00 | 0.90 | 0.80 |
| V | 1.47 | 0.80 | 0.58 |
| VI | 2.10 | 0.60 | 0.60 |
| VII | 3.00 | 1.20 | 1.70 |
| VIII | 1.90 | 2.00 | 1.10 |
| IX | 2.13 | 1.65 | 1.20 |
| X | 1.30 | 0.60 | 1.30 |
| XI | 2.00 | 1.40 | 2.20 |
| XII | 1.70 | 0.77 | 0.50 |
| XIII | 1.40 | 0.23 | 0.20 |
| XIV | 1.00 | 0.60 | 1.00 |

elegidas para la ejecución están en su mayoría orientadas hacia el norte por lo tanto la luz solar directa disminuye su visibilidad y dificulta el relevamiento fotográfico. Los motivos fueron ejecutados en superficies verticales, oblicuas y horizontales. El estado de conservación de los bloques presentan deterioros naturales (líquenes, exfoliación, vegetación) y antrópicos debido a que esta quebrada es muy utilizada por los pobladores quienes suelen dejar sus testimonios, especialmente en el bloque número IX.

En este conjunto registramos 14 bloques con grabados con un total de 125 motivos identificados distribuidos de la forma que se detalla en la Tabla 4. Las características son las siguientes:

Tabla 4. Piedra Pintada. Cantidad de motivos identificados por Bloque.

| BLOQUE | TOTAL MOTIVOS IDENTIFICADOS | MOTIVOS FIGURATIVOS | MOTIVOS NO FIGURATIVOS |
|-------------|-----------------------------|---------------------|------------------------|
| I | 63 | 43 | 20 |
| II | 7 | 6 | 1 |
| III | 3 | 1 | 2 |
| IV | 1 | 1 | |
| V | 2 | | 2 |
| VI | 7 | 7 | |
| VII | 3 | 3 | |
| VIII | 23 | 3 | 20 |
| X | 3 | | 3 |
| XI | 5 | 3 | 2 |
| XII | 6 | 6 | |
| XIII | 1 | | 1 |
| XIV | 1 | 1 | |
| Total | 125 | 71 | 54 |

Bloque I: roca de grandes dimensiones y con una alta visibilidad. Delimitamos seis sectores topográficos que coinciden con agrupación de motivos:

Sector A: presenta una figura humana asociada a un camélido, ambos de tratamiento lineal objetual.

Sector B: cuatro círculos concéntricos con punto interior y alineados en forma horizontal (Fig. 14:1 y 6).

Sector C: varios motivos de tratamiento lineal (Fig. 7): dos son círculos concéntricos con punto interior y de uno de ellos desciende una línea recta y larga. Dos círculos uno con un punto interior unidos por una línea recta corta. Una voluta y una línea en zig zag. En la parte derecha e inferior del sector hay dos simios, uno encima del otro. Todos estos motivos geométricos parecieran formar un figurativo (zoomorfo y/o antropomorfo no identificado).

Sector D: tres antropomorfos, uno de tratamiento lineal de contorno y dos de cuerpo lleno. Todos tienen el cuerpo rectangular y los brazos abiertos portando objetos (Fig. 12: 6 y 23).

Sector E: es el sector más extenso (aproximadamente 2 m de altura por 1,20 m de ancho) y donde identificamos la mayor densidad de grabados del sitio (de Hoyos *et al.* 2000:Fig. 6). Tiene representada una línea vertical y ondulante que divide al bloque en dos, distribuyendo 40 motivos, entre ellos figuras humanas y camélidos, a ambos lados de esta línea, la cual se caracteriza por tener un picado continuo, contorno regular, surco profundo y con un ancho de 3 cm que le da una alta

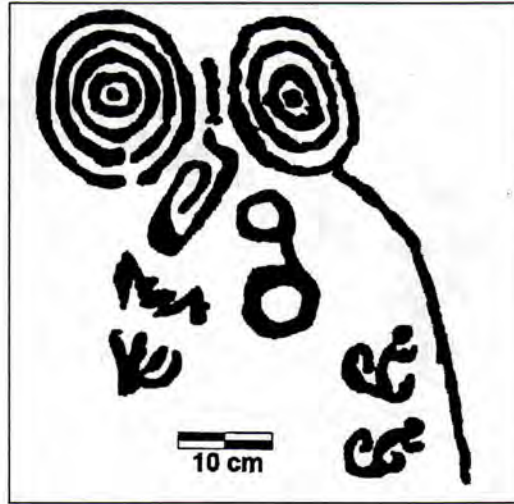


Figura 7. Piedra Pintada. Bloque I, sector C.

visibilidad. Al oeste (izquierda) de esta línea registramos 11 antropomorfos y 5 camélidos y al este, 7 antropomorfos y 5 camélidos. Los antropomorfos, diseñados en su mayoría en lineal de contorno, son todos distintos y sus diferencias radican en la posición de brazos y piernas, los objetos que portan y los adornos cefálicos (Fig. 12:1 al 4, 8 al 15, 19, 20, 24 y 25).

Por su parte, los camélidos son esquemáticos, de tratamiento plano, representados de perfil con dos patas, cuello y cola, mirando para ambas direcciones y se ubican irregularmente sobre el soporte (Fig. 13:1 al 5, 9 al 12).

Dentro de los motivos no figurativos presentes en este sector se identificaron círculos concéntricos con punto interior (Fig. 14:4 y 5), círculos (Fig. 14: 9, 10 y 11), una cruz (Fig. 14:15), una cruz con contorno curvilíneo (Fig. 14:14), rectángulos (Fig. 14:13) una greca que atraviesa perpendicularmente la línea vertical (Fig. 14:16).

Sector *F*: Tres figuras humanas esquemáticas, una al lado de la otra de tratamiento lineal objetual y con cuerpo largo y estilizado (Fig. 12 :26).

Bloque II: los grabados se ubican en la cara norte donde delimitados dos sectores basados en diferencias topográficas del soporte y distintas coloraciones de pátinas (Fig. 8). El *A*: presenta una figura humana y tres camélidos que lo rodean. Los camélidos están representados de perfil con dos patas, cuello alargado, miran a la derecha y tienen una actitud dinámica (Fig. 13:6, 7 y 8). La figura humana esquemática está representada de frente, cuerpo rectangular con dos brazos que parecen portar objetos, con tocado semilunar (Fig. 12:21).

En el sector *B*: figura humana esquemática de tratamiento plano, cabeza y cuerpo rectangular, brazos elevados y portando objetos (Fig. 12:22) y un tridígito (Fig. 13:14)

Bloque III: dos sectores con grabados pero sólo logramos identificar tres motivos en el *B*: un camélido y dos geométricos que son una línea que divide horizontalmente la cara por la mitad y otra que parecen dos huellas de suri una a continuación de la otra.

Bloque IV: los motivos fueron ejecutados en la parte inferior del bloque: un tridígito y el otro no fue identificado.

Bloque V: la cara está cubierta con líneas curvas que se entrecruzan pero es difícil distinguir motivos.

Bloque VI: presenta dos sectores. El *A* tiene grabada toda la cara y se aislaron e identificaron seis motivos figurativos: cinco antropomorfos y dos tridígitos (Fig. 13:13). Las figuras humanas representadas de frente con tocados cefálicos, cuerpo rectangular, brazos a los costados levantados



Figura 8. Piedra Pintada. Bloque II.

y curvados y portando objetos (Fig. 12:5, 16, 17 y 27). El sector B está orientado hacia el sur y tiene una figura humana esquemática de tratamiento línea de contorno, representada de frente con cuerpo rectangular (Fig. 12:18).

Bloque VII: los tres motivos están en la cara sur y son no figurativos: una línea en zigzag y dos círculos.

Bloque VIII: 23 motivos distribuidos en dos sectores. En el A: dos círculos concéntricos y dos cruces lineales que tienen una pátina muy clara que indicaría una ejecución reciente. En el sector B se registran tres tridígitos, una greca, y una cruz con contorno curvilíneo. En uno de los extremos hay doce poceados (como morteritos de 5 cm de diámetro) sin formar un motivo claro.

Bloque IX: ubicada en el ángulo sudoeste del afloramiento. El soporte seleccionado es una superficie inclinada y se encuentra cubierta totalmente con motivos lineales. Parte de los grabados presentan una pátina muy clara y surcos más profundo que indicaría que han sido sobregrabados actualmente, los motivos siguen solo parte del diseño original y forman números ordinales (seis, ocho y nueve) y rectángulos.

Bloque X: tres motivos geométricos: círculos y una línea curva que termina en tridígito.

Bloque XI: presenta tres figuras humanas esquemáticas, una de tratamiento plano representada de frente y portando objetos, la otra de tratamiento lineal también de frente con tocado cefálico (semilunar) y la tercera de tratamiento plano. Los dos geométricos son un círculo con punto interior y un rectángulo con líneas internas.

Bloque XII: cinco figuras humanas esquemáticas, de frente con tocados y portando objetos. Además un tridígito y otros motivos no identificados por su morfología.

Bloque XIII: Sobre la cara oeste tiene una greca similar a la del Bloque I y, en la superior se advierten dos poceados.

Bloque XIV: es una figura humana esquemática de tratamiento plano representada de frente con cuerpo largo, brazos largos y extendidos y con adorno cefálico (conjunto de círculos).

ANÁLISIS COMPARATIVO DE SITIOS Y REPRESENTACIONES

El análisis y la comparación *inter e intra* sitios de las representaciones así como los datos referidos al emplazamiento, visibilidad y asociaciones con estructuras actuales o prehispánicas de los sitios en sí, nos permitieron elaborar algunas consideraciones.

Emplazamiento y visibilidad de los sitios

En principio todos los grabados registrados hasta el momento, incluidos los mencionados por Kate, se encuentran en zonas de tránsito: la *Peña del Indio* en un punto estratégico -no sólo donde termina la quebrada y comienza el valle sino que además donde se inicia la senda que cruza las sierras de Quilmes hacia el valle de Santa María-, y el resto en quebradas que parten del fondo de valle y ascienden hacia otra zona ecológica. Se emplean actualmente para conectar localidades pero fundamentalmente sirven a los pobladores para trasladar el ganado. El *Duraznillo*, también de alguna manera está en un lugar de paso ya que está emplazado muy cerca de la entrada a la quebrada de Ovejería Chica y sobre la margen del río que desagua en el San Antonio.

Todos los bloques elegidos como soporte están próximos a las barrancas de ríos que corren encajonados. Pero mientras que en la quebrada del Tolar fueron utilizados un conjunto concentrado de rocas, en la quebrada de la Ovejería Chica, los soportes se hallan diseminados en varios cientos de metros. En la *Ovejería Chica* las caras seleccionadas están de espaldas al río y orientadas hacia el sendero actual; en cambio en la Piedra Pintada se encuentra sobre la ladera, y frente al río y al camino que pasa entre ambos.

Los bloques son de fácil acceso y tienen una alta visibilidad, sin embargo, muchas de las representaciones presentan baja visibilidad como consecuencia de la luminosidad de los sitios y/o de los surcos de ejecución superficial.

Los más notorios por su visibilidad son en primer lugar los antropomorfos de *La Peña del Indio*. Están ubicados sobre el río principal del valle, en lo alto de una peña y son los grabados de

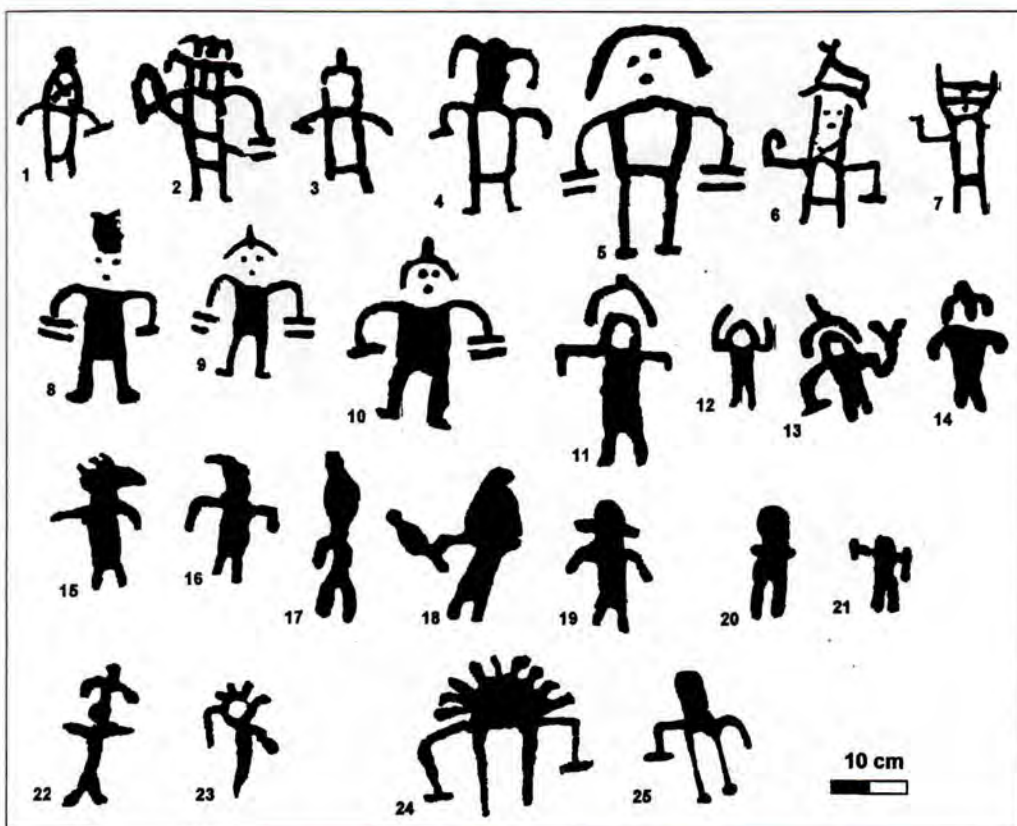


Figura 9. Ovejería Chica. Motivos Figurativos: antropomorfos.

mayores dimensiones encontrados en esta área hasta este momento. En cambio el camélido y sus rastros sólo se observan ascendiendo a la cima del promontorio. Los primeros son visibles para cualquiera que transite por la Puerta; los otros sólo para el que suba a la peña desde donde, por otra parte, se obtiene una visión panorámica y privilegiada tanto hacia el valle como hacia la quebrada que va hacia Ovejería.

El *Duraznillo* es el menos destacado actualmente pero no sabemos si en épocas precolombinas no estaba cerca de un camino que unía ambas quebrada. Advertimos igualmente la intensidad de visibilidad en la elección del soporte ya que fue utilizado el bloque de mayor tamaño del conjunto y el que presenta la patina más oscura.

En la *Piedra Pintada* dos bloques sobresalen por la visibilidad de sus representaciones, son el I y el IX. En el primero está notoriamente marcada la línea vertical porque tiene el surco ancho y profundo. Por su parte, el IX, está ubicado en diagonal, en el otro extremo del conjunto y es el que contiene las líneas ondulantes entrecruzadas y los números que fueron grabados actualmente.

En *Ovejería Chica* destacamos el bloque I que tiene los rastros y los tres últimos bloques que se encuentran muy próximos entre sí. El XIX está ubicado en el único lugar transitable entre la ladera y el río, y adquiriendo una alta visibilidad ascendiendo por la quebrada. Por su parte, el bloque XVII presenta condiciones similares y es visible especialmente por el personaje central (Fig. 10) cuando se desciende por la quebrada.

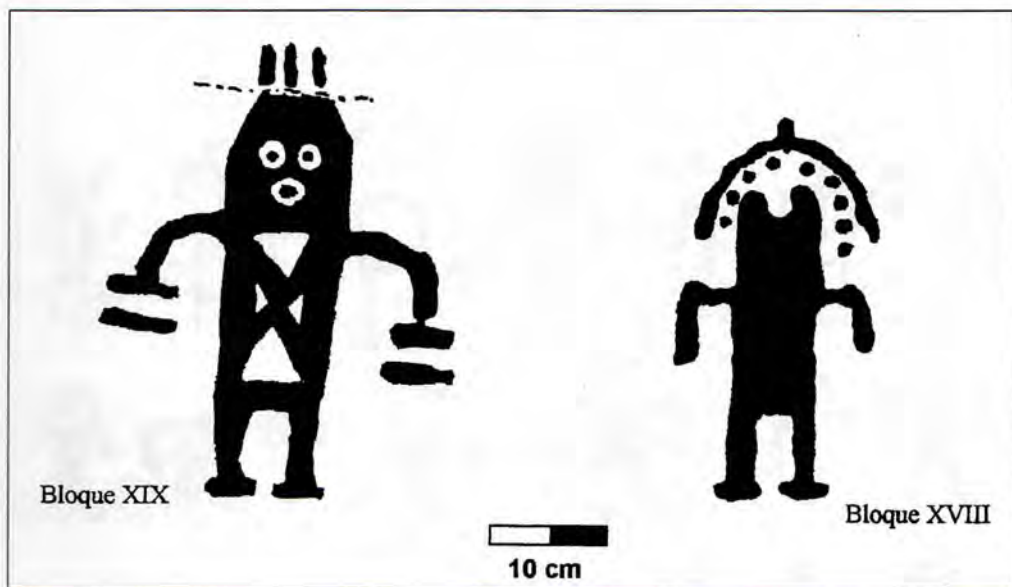


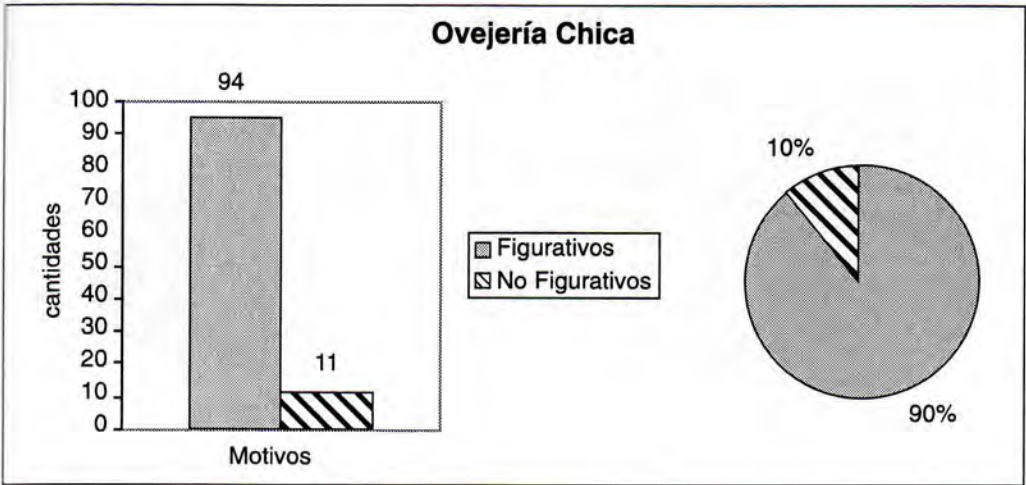
Figura 10. Ovejería Chica. Antropomorfos principales de los bloques XVIII y XIX.

Distribución y características de las representaciones

En todos los sitios, se observa un marcado predominio del arte figurativo: en primer lugar la figura humana esquemática y en segundo lugar los camélidos.

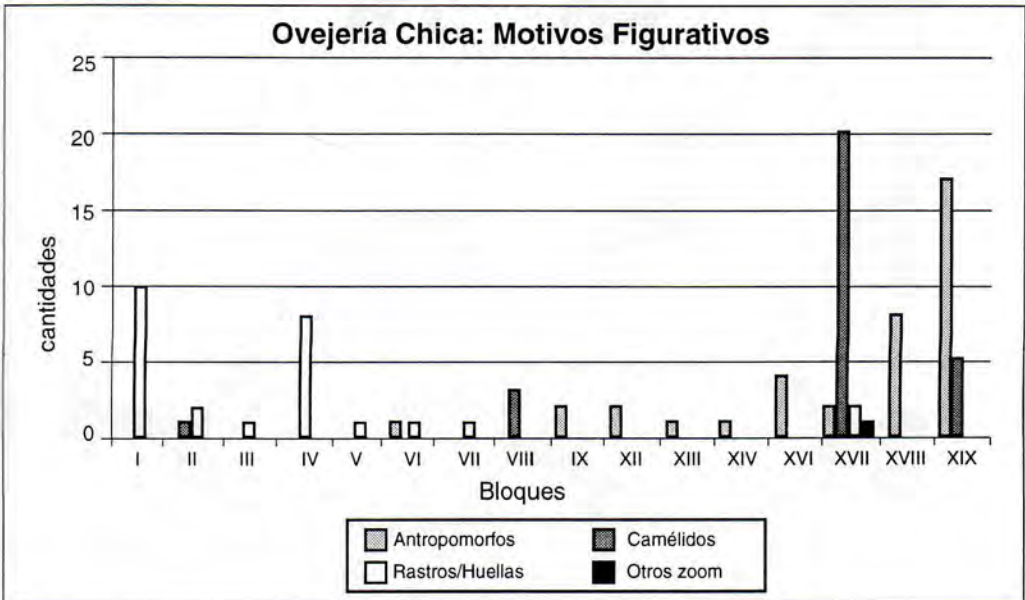
En la *Peña del Indio*: en dos diferentes soportes se representaron ocho motivos figurativos: los dos antropomorfos, el camélido y los cinco pares de huellas adjudicadas a ese animal. Por su parte, en Ovejería Chica el 90% de los 105 motivos identificados son figurativos (Cuadro 1). De estos 94 motivos, 37 de ellos se refieren a la figura humana, y 56 fueron caracterizados como zoomorfos, de los cuales 29 son camélidos y 26 son rastros (14 rosetas, 11 tridígitos y 1 de camélido).

Cuadro 1. Ovejería Chica. Cantidad y porcentaje por tipo de motivo identificado.



El Cuadro 2 permite apreciar cómo se distribuyen los motivos figurativos a lo largo del sector relevado de esta quebrada: en los siete primeros bloques se concentra la representación de rastros; mientras que a partir del número XII aparece la figura humana, culminando en los tres últimos bloques (como vimos, los más visibles) con el 51% de los motivos identificados en toda la quebrada. Por su parte, los motivos de *El Duraznillo* pueden asociarse a los primeros bloques de *Ovejería Chica*.

Cuadro 2. Ovejería Chica. Cantidad de tipos de motivos figurativos por bloque.



En el conjunto de *Piedra Pintada* registramos 14 bloques con grabados con un total de 125 motivos identificados que están compuestos por 71 figurativos (el 56,8%) y 54 no figurativos (43,2%) (Cuadro 3) Los figurativos pueden dividirse, a su vez, en antropomorfos (44) y zoomorfos (27) que comprenden 16 camélidos, 9 tridígitos y dos simios. Entre los no figurativos, señalaremos

Cuadro 3. Piedra Pintada. Cantidad y porcentaje por tipo de motivo identificado.

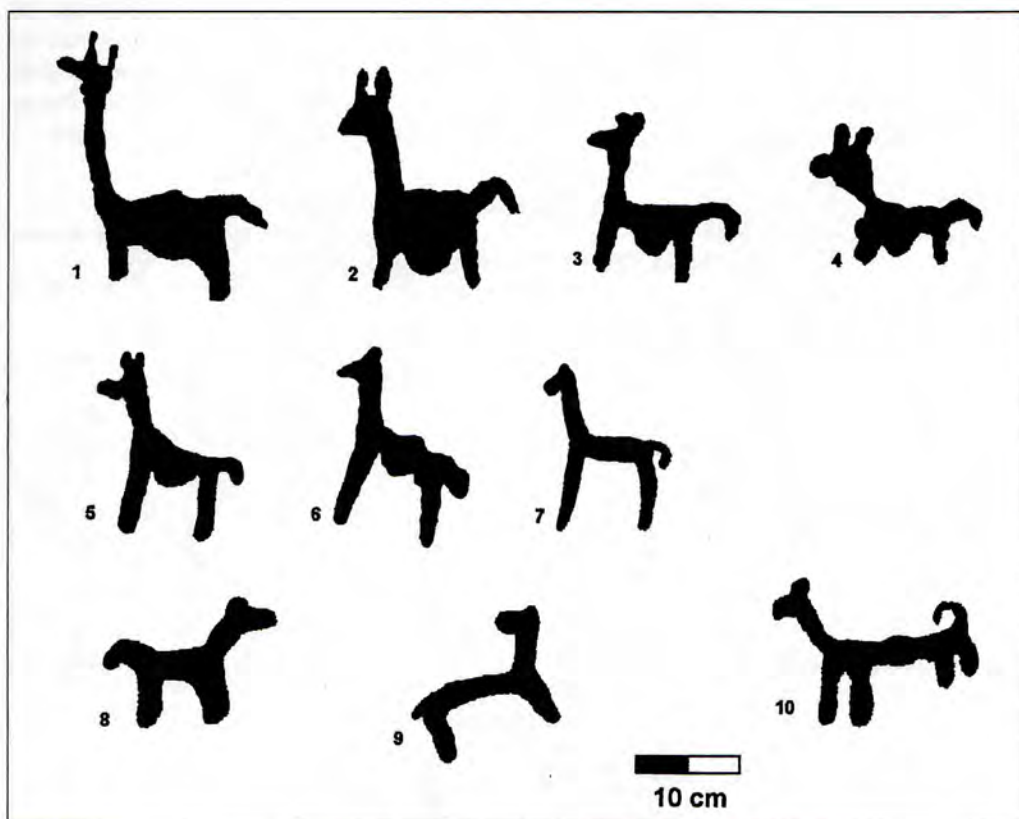
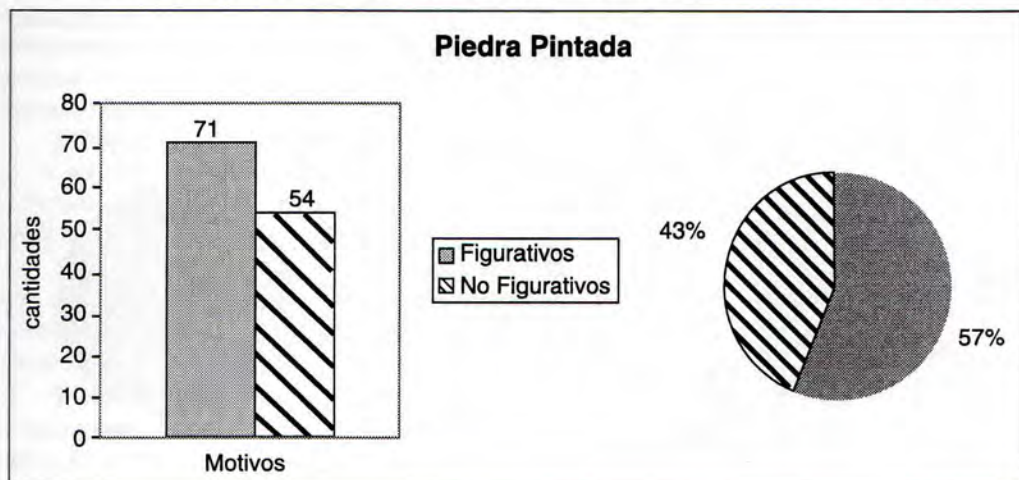


Figura 11. Ovejería Chica. Motivos Zoomorfos: camélidos.

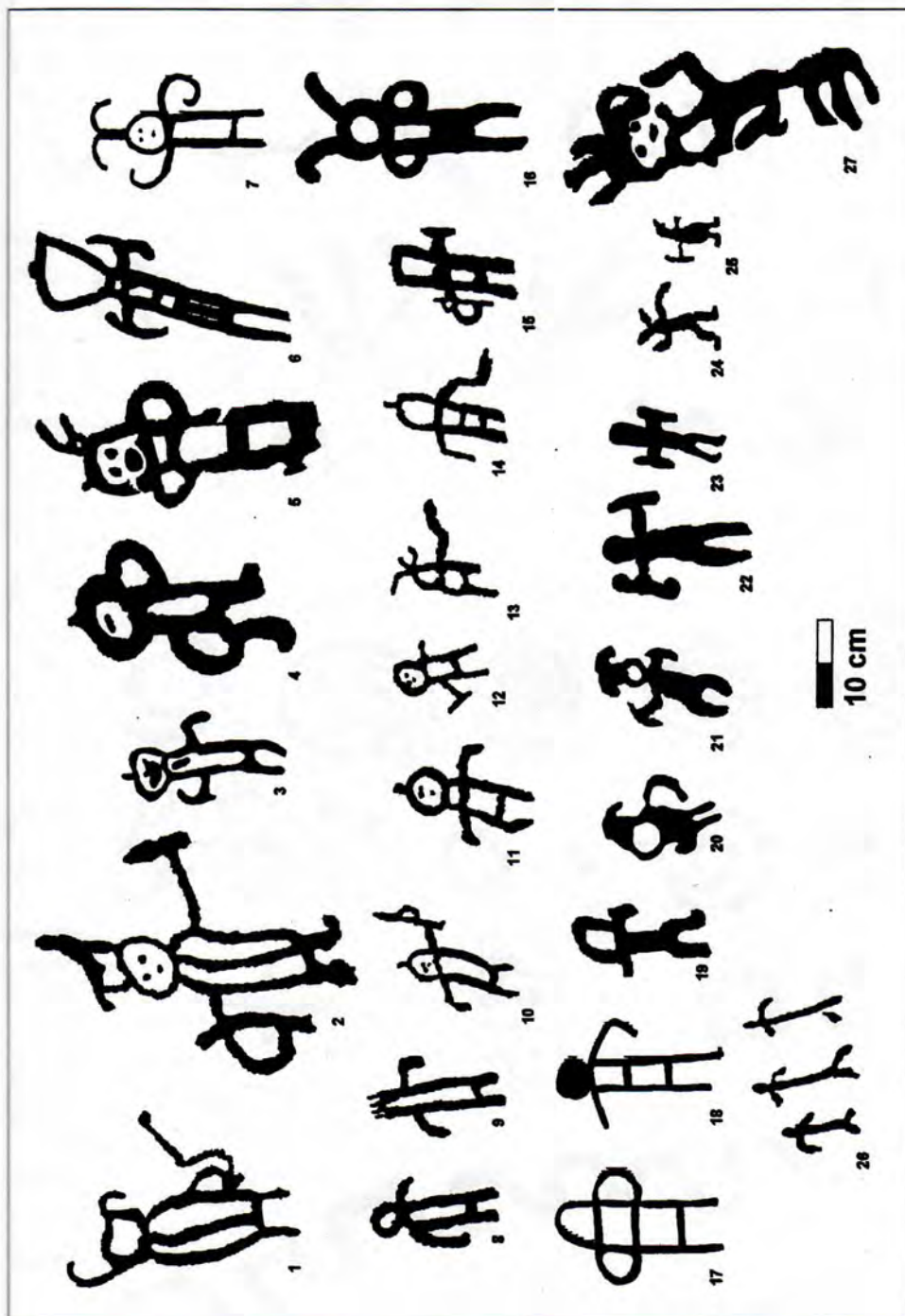


Figura 12. Piedra Pintada. Motivos Figurativos: antropomorfos.

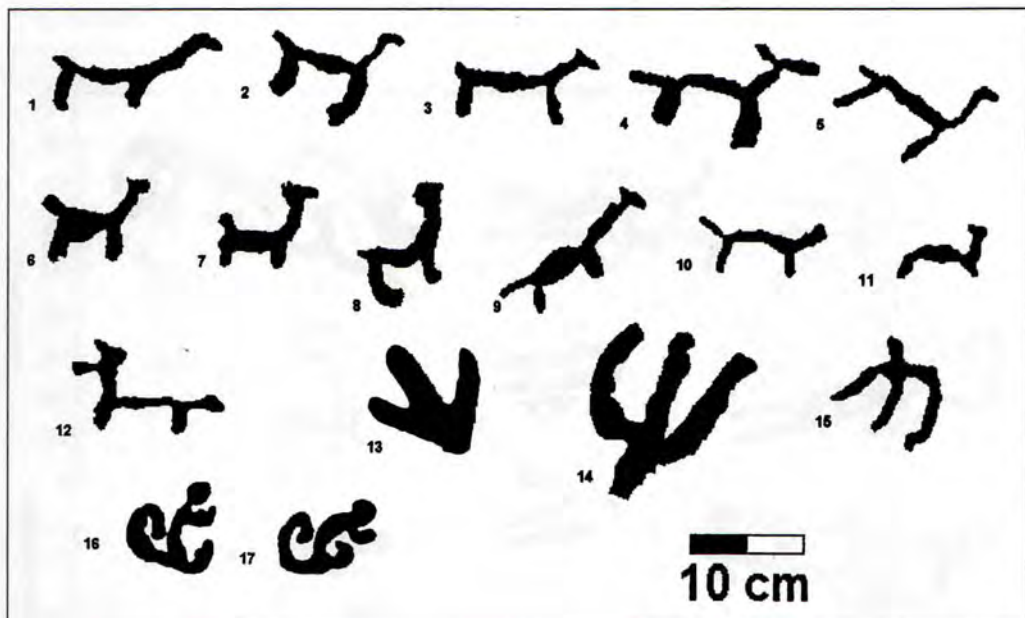


Figura 13. Piedra Pintada. Motivos Zoomorfos.

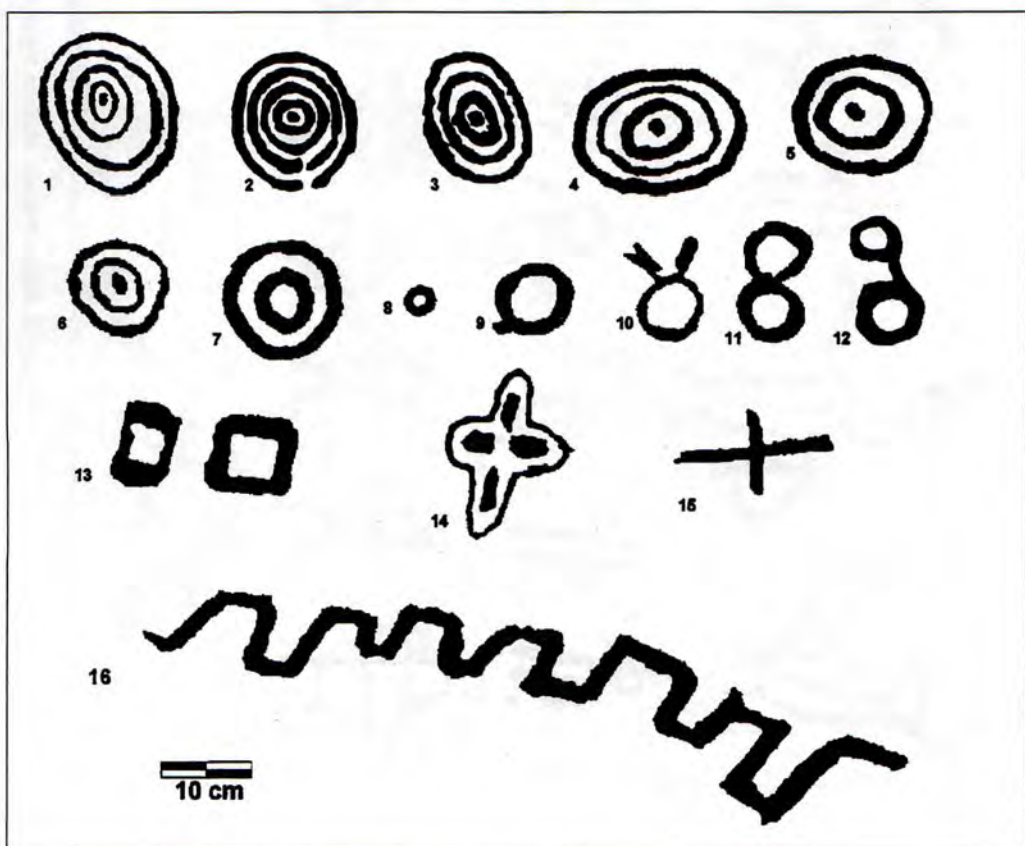


Figura 14. Piedra Pintada. Motivos No figurativos.

19 círculos (7 simples y 12 concéntricos de dos, tres y cuatro círculos), 3 grecas, 7 líneas largas, cruces y poceados.

Si efectuamos un análisis de la forma y del tratamiento de la figura humana, observamos que en todos los sitios se representan en actitudes dinámicas, con los brazos y piernas en diferentes posiciones, con tocados cefálicos y portando objetos. En la mayoría de los casos tienen indicación de ojos y boca. Con respecto al tratamiento hay lineales (de contorno y objetuales), combinados y planos.

En *Ovejería Chica* todos los antropomorfos son diferentes aunque se puedan agrupar en conjuntos (Fig. 9). Están representados de frente, vestidos y con tocados cefálicos. Con excepción de los dos que pertenecen al bloque XVII (Fig. 9:20 y 21), el resto tiene un pie más adelantado que el otro dando sensación de movimiento, y los brazos curvados y levantados sosteniendo algo "pesado" en las manos. Con respecto al tratamiento: 8 de cuerpo lleno, 13 son lineal de contorno, y 15 combinados. Los de cuerpo lleno son de tamaño menor que el resto (entre 7 y 19 cm), alargados, de piernas cortas, sin distinción entre rostro y tocado, la mayoría no lleva objetos y en las escenas se ubican en posiciones periféricas respecto al resto de los motivos (Fig. 4). Por su parte, los combinados son de mayor tamaño (aproximadamente 30 cm), tienen los rasgos faciales marcados y la mayoría lleva objetos en ambas manos.

Entre las representaciones de los bloques XVIII y XIX resaltan dos figuras principales (Fig. 10). Parecen personajes con los atributos del jefe: por el tamaño (más de 40 cm), ubicación (central dentro del soporte) tratamiento (combinado de características únicas) y complicados tocados. No tienen ningún indicador de bastón de mando o que estén realizando alguna actividad diferente al resto de las figuras.

En la *Piedra Pintada* la figura humana sigue un patrón común aunque también son todas distintas (Fig. 12). Se muestran de frente, vestidos, en movimiento, con objetos parecidos a armas o bastones de mando. En el bloque I, la línea que divide la escena por la mitad deja antropomorfos en ambos lados. Los personajes de mayor tamaño se encuentran uno de cada lado (Fig. 12:1 y 2); del lado izquierdo hay un número mayor de individuos pero del lado derecho están los dos más notorios y visibles (Fig. 12:3 y 4). Predomina notoriamente el tratamiento de línea de contorno sobre el resto. También en estos bloques las figuras planas son más pequeñas y ocupan áreas periféricas (Fig. 12:24 y 25).

Los camélidos presenta diferencias entre la *Ovejería Chica* y la *Piedra Pintada*. En el primer sitio el 38% de estos animales tienen la panza pronunciada que indicaría un estado de preñez, en cambio esto no se observa en los motivos de *Piedra Pintada*. En ninguno de los dos sitios son representados conformando caravanas sino que aparecen distribuidos irregularmente en los soportes y en actitudes dinámicas. La presencia de los dos bloques con camélidos en *Ovejería Chica* coincide con la desembocadura de pequeñas quebradas laterales.

Una notable diferencia entre estos dos sitios es el alto porcentaje de rastros en uno y de no figurativos en el otro. En *Ovejería Chica* los rastros de camélido están representados junto al animal pero no hay motivos de suri ni de felinos. Por su parte, entre los no figurativos de la *Piedra Pintada* predominan los círculos y las líneas (curvas, onduladas, formando grecas, zig zag).

Finalmente, este último sitio presenta dos simios cuya representación no es común en el arte rupestre pero que aparecen con frecuencia en la cerámica ciénaga (González 1977)⁹.

INTERPRETACIONES DE LOS POBLADORES ACTUALES

De todos los sitios de arte rupestre, el más conocido por los habitantes del valle del Cajón es el de la *Piedra Pintada*, probablemente porque se encuentra en una quebrada más transitada que la de *Ovejería Chica* que es empleada casi únicamente por los que tienen puestos o casas de campo en la zona. De los motivos mencionan especialmente los números.

Para algunos pastores habituales de la quebrada del Tolar, la gran línea del bloque I es interpretada como el plano del río de esa misma quebrada, encontrando coincidencias entre las curvaturas del diseño y los meandros del río. Ese mismo bloque tiene grabado en la parte superior una serie de líneas que suponen responde a un mapa que indica un tesoro oculto en las nacientes del río (Fig. 15).

Un maestro de la escuela de San Antonio cuenta que antes no se acercaba nadie a la Piedra Pintada porque estaba protegida por perros blancos. Esto ocurrió hasta que finalmente fue un cura y la bendijo. Este relato no fue confirmado por otros informantes.

El bloque XIX de la Ovejería Chica es considerado un lugar donde “los antiguos” hacían las ofrendas a la Pachamama, los ritos de fertilidad y de multiplicación del ganado. Esto lo deducen porque las llamas están preñadas y las figuras humanas están “cargando la cosechas”.

Finalmente, la Peña del Indio es un indicador de que se está por entrar a territorio enemigo.

CONSIDERACIONES FINALES

El arte de San Antonio del Cajón es marcadamente figurativo. Está emplazado en vías actuales de tránsito, fundamentalmente de rebaños, y es probable que en el pasado funcionara de forma similar con el pastoreo de los camélidos. Los sitios con arte no están asociados directamente a unidades domésticas ni otro registro arqueológico. Sin embargo, se encuentran cercanos a instalaciones inkas y formativas y a extensiones de terrenos destinados al cultivo.

Buenos Aires, 23 de abril de 2000



Figura 15. Según algunos pobladores la línea vertical es un plano del río de la quebrada del Tolar.

NOTAS

- ¹ En *Representaciones humanas en el vaile del Cajón* procuramos identificar indicadores que facilitasen una asignación cronológico-cultural de estos grabados dentro de la secuencia del Noroeste argentino. Tomamos a la figura humana como eje del análisis y consideramos que estas representaciones no son asimilables a los rostros mascariformes como los de El Tolar; ni pueden ser asociadas a las manifestaciones Aguada; ni a los escutiformes y demás antropomorfos del Período de Desarrollos Regionales. Como no identificamos un motivo-guía que permitiera adscribir las de manera directa, procuramos vincularlas con otros grabados de la región valliserrana y encontramos similitudes estilísticas entre los motivos antropomorfos de San Antonio del Cajón con los de *San Antonio de Animaná* y con los de la *Punta del Filo Largo*, ambos en el Valle Calchaquí sur. Finalmente, nos interrogamos, en ese trabajo, acerca de la posibilidad de que este arte sea producto de sociedades cuya complejidad socio-económica sea comparable a Aguada pero que se expresen iconográficamente de manera distinta (de Hoyos y Lanza 1999).
- ² El garbancillo es un pasto tóxico responsable de la “tembladera” en los equinos. Su consumo produce extremecimientos y el animal tambalea y cae. El desenlace generalmente es la muerte.
- ³ En francés en el original, la traducción es nuestra.
- ⁴ Existen varias “piedras escritas” sobre las sierras de Quilmes, cerca de San Antonio y cerca de Toroyaco pero se trata de grabados cuyas representaciones son letras asociadas de a pares que presumiblemente corresponderían a las iniciales del nombre y apellido de los propietarios de esos campos.
- ⁵ Entendemos por soporte: a las primeras capas de concreción parietal o superficie sobre la cual se ejecutaron las representaciones (Viñas y Ripoll, 1980 citado en Aschero y Podestá, 1986).
- ⁶ Según Arnhem 1983.
- ⁷ “Los conceptos utilizados para la identificación, descripción y clasificación de las representaciones son los definidos por Gradin (1978), Hernández Llosas (1985) y Aschero (1988).”
- ⁸ En un trabajo de campo realizado con posterioridad a la finalización de este artículo encontramos un nuevo sitio que denominamos la *Loma de la Puerta*. Se trata de cuatro bloques ubicados en una loma que está frente a la Puerta de la Quebrada y que contienen grabados de camélidos, rastros, círculos y cuatro antropomorfos (de Hoyos 2000).
- ⁹ Pertenecientes a otra zona ecológica, los simios igualmente fueron representados en el Campos las Tobas de Antofagasta de la Sierra, Catamarca (Podestá *et al.* 1991) y en *Tarapacá 47, Tamentica* y en el valle de Camarones en el norte de Chile.

BIBLIOGRAFÍA

- Arheim, Rudolf
1983. *Arte y percepción visual*. Madrid. Editorial Alianza Forma.
- Aschero, Carlos
1988. Pinturas rupestres, actividades y recursos naturales; un encuadre arqueológico. *Arqueología Contemporánea Argentina*: 109-146. Buenos Aires. Ed. Búsqueda.
- Aschero, Carlos y María Mercedes Podestá
1986. El arte rupestre en asentamientos pre-cerámicos de la Puna argentina. *Runa* XVI:29-58. Buenos Aires. Instituto de Ciencias Antropológicas.
- de Hoyos, María
1996. Centros de Producción agrícola en el Valle del Cajón. *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* XXIV (3/4):295-317.

1999. Asentamiento Inka en San Antonio del Cajón (Departamento de Santa María, Catamarca). *Actas XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina I*:194-198. La Plata
2000. Informe del trabajo de campo efectuado durante 1999 en el valle del Cajón, departamento de Santa María. Presentado a la Dirección de Antropología de Catamarca. Campaña. Ms
- de Hoyos, María y Matilde Lanza
1999. Representaciones humanas en el valle del Cajón. *Libro de Resúmenes XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*: 168-69. Córdoba.
- de Hoyos, María, Matilde Lanza y Laura Horlent Romero
2000. Bloques con grabados en San Antonio del Cajón. En: M. Mercedes Podestá-María de Hoyos (Ed) *Arte en las Rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*. Sociedad Argentina de Antropología.
- de Hoyos, María y Verónica Williams
1994. Un patrón de Asentamiento Estatal para Propósitos Especiales. *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael*, Mendoza. En prensa
- Galvan, Amilcar
1981. *Descripción Geológica de la Hoja 10c Cafayate*. Buenos Aires. Ministerio de Industria y Minería.
- González, Alberto Rex
1977. *Arte Precolombino en la Argentina*. Buenos Aires. Filmediciones Valero.
- Gradin, Carlos
1978. Algunos aspectos del análisis de las manifestaciones rupestres. *Revista del Museo Provincial I*:120-133. Neuquén.
- Hernández Llosas, María Isabel
1985a. *Diseño de Investigación para representaciones rupestres*. Buenos Aires. F.E.C. I.C.
1985b. Diseño de una guía para el relevamiento y clasificación de datos de sitios arqueológicos con arte rupestre. En: Aldunate del Sol y otros (Ed.) *Estudios en Arte Rupestre*. Santiago de Chile.
- Kate, Hermann Ten
1893. Rapport sur une excursion archeologique dans les Provinces de Catamarca, de Tucumán et de Salta. *Revista del Museo de La Plata* 5:229-248.
- Podestá, M.M.; Manzi, L.; Horsey, A. y P. Falchi
1991. Función e interacción a través del Análisis Temático en el Arte Rupestre. En: Podestá, Hernández Llosas y Renard de Coquet (Ed.). *El Arte Rupestre en la Arqueología Contemporánea*: 40-52. Buenos Aires.
- Raffino, Rodolfo
1981. *Los Inkas del Kollasuyu*. Buenos Aires. Ramos Americana Editora.
- Sánchez Proaño, Mario y Ana Betina Sánchez
2000. Estrategias de documentación visual. En: M. Mercedes Podestá-María de Hoyos (Ed) *Arte en las Rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*. Sociedad Argentina de Antropología.
- Sanz de Arechaga, Raquel
1949. La vida pastoril en la sierra del Cajón. Buenos Aires. *Anales del Instituto Emico Nacional II*:29-45.
- Turner, Juan Carlos
1973. *Descripción Geológica de la Hoja 11ª Laguna Blanca*. Buenos Aires. Ministerio de Industria y Minería.
- Weiser, V.
1922. MS Diario de Viaje de la IV Expedición Muñiz Barreto y Libretas 18,19 y 21, depositadas en la División Arqueología del Museo de La Plata.